

Capítulo V.

Otros escritos del Sr. Munguía.

I.

Estudios fundamentales sobre el hombre.

Seguindo el mismo plan de reflexion de materias por medio de estudios comparados y cuando presentar un nuevo caso concreto, escribió el Ilmo. Señor Munguía la obra:

Estudios fundamentales sobre el hombre, considerado bajo el triple aspecto de la religion, de la moral y de las leyes. - México - Imprenta de la Vox de la Religion. - 1852.

La obra tiende á presentar "cuanto puede figurar en la escala de los principios, tratándose de el hombre considerado en

si mismo, y en sus relaciones morales y religiosas." Va, por tanto y en cierto modo subordinada á la del Pensamiento y su enunciación.

El hombre mismo es un hecho grandioso que debe estudiarse en su naturaleza, en su origen, en su destino, en sus relaciones, en las leyes que lo gobiernan en sus sentidos en su inteligencia en su corazón etc. etc. Nos parece desde luego ver aquí llamadas á la unidad de sus principios la psicología racional, la teodicea, la religion en lo que de ella pueda demostrar la recta razon, la moral y el derecho en lo que tienen de más fundamental, en la gran ley principio de toda ley "Amáras á Dios sobre todas las cosas y á tu prójimo como á tí mismo."

Como fuente de doctrina el autor seguiría siempre la escuela católica.

Sin entrar en más detalles

porque nunca resumiríamos y porque la índole de estos apuntes exige sólo que con brevedad se dé una idea de los autores, de sus obras, sus tendencias, sus pensamientos dominantes, y el influjo que pudieron ejercer en la marcha de la idea filosófica: bastanos, pues, indicar el método general que siguió en la exposición de sus principios.

El primer libro trata de: "la existencia del hombre y espiritualidad del alma."

El segundo: "De la existencia, atributos y acción de Dios, considerado como primera causa."

El tercero: "Del último fin del hombre."

El cuarto: "Condiciones transitorias y permanentes de la existencia humana."

El quinto: "De la primera ley de la humanidad y sus inmediatas consecuencias y sus inmediatas consecuencias."

El sexto: "Influjo del pecado original en los destinos de la filosofía."

El séptimo: "De la existencia de la revelación, ó sean pruebas filosóficas de la autenticidad, integridad, verdad y divinidad de los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento."

Tal es la materia que desarrolla el autor, sin salir del terreno filosófico, sin desviarse del camino trazado por la religión y recorrido ya mil veces por los apologetas católicos, agregando los encantos de la novedad en el estilo y en la argumentación, pues el método, el encadenamiento lógico, el descubrimiento de las más íntimas relaciones entre verdad y verdad, entre materia y materia y una dicción fácil, correcta y á veces poética no pueden menos que cautivar al que pasa su vida sobre las páginas escritas por el Sr. Arriaga.

II.
"Examen filosófico."

Tenía en proyecto el Sr. Munquía, un curso general de Religión, de moral y de derecho universal, seguramente insistiendo en buscar la unidad de los principios. La introducción a esa obra que requiere poderosísimos alientos, es el opúsculo que en este momento nos ocupa. El Sr. Munquía le da ese modesto nombre y cuenta nada menos que con 237 páginas: pero mira también a la magnitud de la ~~obra~~ materia.

"Examen filosófico sobre las relaciones del orden natural y el sobrenatural, ya entre sí, ya con la perfección intelectual, moral y social de la especie humana. — Opúsculo escrito para servir de introducción a un curso general de religión, de moral y de derecho universal." Esta es el mismo volumen que los estudios fundamen-

Como todas las obras filosóficas de nuestro sabio Obispo, esta es fundamental, o para expresarnos con el mismo, "este libro es todo de principios."

Va a estudiar la verdad religiosa, moral y social, pero de una manera filosófica y acomodada a las exigencias de nuestra época, porque; "Hay un interés vital en ocuparse en el estudio de los verdaderos principios que deben regir la marcha de la ciencia, el paso de las costumbres y el sistema de las leyes."

Hemos podido comprender que el pensamiento dominante en este tratado es el de unir los grandes y poderosos medios de acción para que en ningún modo se esterilice su actividad ni menos por el empeño de su travesía al orden sobrenatural.

Primero consulta el frío raciocinio: va fijando la mirada en la razón misma, en la voluntad, en la libertad, como facultades perfeccionadas por los medios

sobrenaturales. Como las reflexio-
nes rigurosamente lógicas no bas-
tarán, llama en su ayuda
los argumentos históricos.

En muchas de estas pági-
nas se recuerdan las del inno-
tal autor de "El Protestantismo
comparado con el Catolicismo";
por el precioso caudal de filo-
sofía de la historia que inces-
san.

En suma búsquese aquí y
deuda buscar en la obra de re-
fusión que iba á emprender:
"La unión de la inteligencia y la
fe en la marcha de las ciencias,
la concordia de la razón y la
revelación en el cuerpo de las
doctrinas, la coalición de la na-
turaliza y de la gracia en el sis-
tema de la conducta, el contacto
permanente del derecho natural
con el positivo divino en el gran
cuadro de la legislación universal."

III.

Otros escritos.

1.º "Disertación sobre el estudio
de la Lengua Castellana, compues-
ta para servir de introducción á una
colección de trozos y piezas castellanar
en prosa y verso, para el uso del se-
minario, el año de 1845."

Este y otros escritos, parece que
á primera vista no debíamos men-
cionar en nuestro humilde trabajo,
en este y otros escritos; sin embargo,
leídos con detención se ve la ten-
dencia del Autor á considerar filo-
sóficamente cada cuestión. Quiere
"inculcar la suma importancia
de este estudio y exponer los me-
dios de perfeccionarle." Dividió na-
turalmente su trabajo en dos partes.

Para la primera sirven de
demostración las relaciones del lengua-
je con el trato social, con las cien-
cias y con la literatura.

Las ciencias! con mucha o-
portunidad se aprovecha de lo
que dijo un escritor del pasado

siglo, "se forman las cabexas por las lenguas", pues ve que las lenguas, "deben ser consideradas no solo como los conductos de comunicacion, que tiene el pensamiento, sino tambien como un instrumento principalísimo de que el alma se sirve para fijar sus ideas, determinar sus juicios, ordenar sus razonamientos ligar sus principios y sus conecuciones, o valiendolos de una expresion metafórica, para añadir los cimientos y poner la última piedra del edificio grandioso del saber."

Hace muy profundas observaciones, cosa que no escasa en ninguna de sus obras. Dice, por ejemplo, que "el arte de hablar con pureza y correccion es tambien el de pensar con propiedad y exactitud".

Londillac decia que, "las lenguas son otros tantos métodos analiticos, y las ciencias unas lenguas bien formadas."

En la segunda parte trata de presentar un medio perfecto

de estudiar la lengua patria con aprovechamiento, y lo que más ha he á nuestro propósito es, que el autor desea que se estudie el castellano juntamente con el latín, para que al mismo tiempo haya ocasion de aprender lo que es común á todas las lenguas y se note aquello en que deben ó pueden diferenciarse.

Las obras literarias del Sr. Munquía, son viva expresion del entusiasmo que en su alma producía la palabra embellecida por el arte. La poesia, la elocuencia arrobaban su espíritu criado para amar y admirar la belleza de la verdad y de la virtud; qui rasgos de fina y acertada crítica de obras y de autores! qui observaciones tan profundas y tan oportunas.

En la obra sobre el Culto, figuran cuestiones de Teodicea y de moral filosófica.

Hemos terminado ya nuestro humilde juicio relativo al Illmo. Sr. Munquía.